

| SEMBLANZAS |

EDUARDO P. TONNI

Nació en Sarandí, provincia de Buenos Aires, en 1945. Recibió su doctorado en la Facultad de Ciencias Naturales (UNLP) en 1973. Es profesor titular de la Unidad Paleontología Vertebrados y de la cátedra de Zooarqueología de la mencionada unidad académica y jefe de la División Paleontología Vertebrados del Museo de La Plata (FCNYM–UNLP). Hasta julio de 2010 fue investigador principal de la Comisión de Investigaciones de la Provincia de Buenos Aires (CIC), fecha en la cual cesó en su cargo para optar por los beneficios jubilatorios. Ha dictado cursos de grado y de posgrado en diversas universidades nacionales e iniciado en la Argentina los estudios de paleomitología y zooarqueología. Ha tenido y tiene una fuerte tarea en la formación de recursos humanos y en la dirección de proyectos nacionales e internacionales.

Es autor y/o coautor de 146 trabajos científicos dados a conocer en publicaciones periódicas nacionales e internacionales con arbitraje; publicó 45 trabajos completos en eventos científicos (congresos, jornadas, simposios), 20 capítulos de libros, y 105 comunicaciones científicas en reuniones nacionales e internacionales. Es autor de 45 artículos y de 9 libros de divulgación científica; es coeditor de dos libros sobre paleontología de vertebrados del Cenozoico superior (*Evolución climática y biológica de la región pampeana durante los últimos cinco millones de años. Un ensayo de correlación con el Mediterráneo occidental*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, España, 1995, y *Quaternary Vertebrate Palaeontology in South America*, A. A. Balkema, Rotterdam, 1999), y de un volumen especial de Quaternary International titulado *The Ensenadan Stage/Age in Southern South America*, Elsevier–INQUA, 2009.

Por su enorme y valiosa contribución en pos del crecimiento y difusión del conocimiento de las Ciencias Naturales, ha recibido diversas distinciones otorgadas desde diferentes ámbitos de la sociedad.



| Sección a cargo del DR. HUGO L. LÓPEZ (Jefe de la División Zoología Vertebrados, Museo de La Plata) |

¿Cuál es su color preferido?

El gris.

¿Y su animal preferido?

Liu, mi perro.

¿Qué entretenimientos o pasatiempos son favoritos?

El coleccionismo de antigüedades y la lectura de temas históricos, especialmente historia argentina.

¿Qué tipo de cinematografía elige?

El cine de aventuras de Hollywood. Me impactan especialmente directores como Tim Burton con su cine «oscuro» (*Batman, Sleepy Hollow*) y la estética de la violencia de Quentin Tarantino (*Reservoir Dogs, Kill Bill*). Por cierto que, en la medida que el mercado lo permite, retorno al cine europeo, que recuerdo por ser el impulsor de análisis y discusiones durante mi juventud.

¿Cuál es la música que lo identifica?

En la tranquilidad de mi hogar, la música de tradición culta correspondiente a los períodos clásico y romántico, y especialmente este último, con autores tales como Tchaikovsky, Wagner y Dvorák. Del primero soy fanático de su *Obertura 1812*, de la que poseo numerosas versiones, incluidas algunas magníficas grabadas en discos de vinilo. Cabalgando ya sobre el siglo XX, me impacta profundamente Jean Sibelius, en especial su obra sinfónica *El Cisne de Tuonela* y la suite *Karelia*. Cuando realizo largos viajes en auto, me siento bien

acompañado con la música de proyección folklórica de Carlos Di Fulvio y la poesía cantada de Paco Ibáñez.

Respecto de la literatura no profesional, ¿cuál es su elección?

Como dije, en la actualidad los temas históricos, incluyendo la novela histórica. Anteriormente lo fueron el cuento y la novela en general. Nunca me sentí atraído por la poesía.

¿Cuáles son los tres libros que más le impactaron?

La Isla de Aldous Huxley, *Sobre héroes y tumbas* de Ernesto Sábato, y en ensayo *El rastro del dinosaurio* de Arthur Koestler.

¿Un escritor favorito?

No tengo «un» favorito; son muchos y entre ellos los que nombré.

¿Hay libros que volvería a leer?

La vida es corta; recuerdo los buenos libros pero prefiero avanzar con nuevas lecturas.

¿Qué personaje de renombre elegiría?

Leonardo Da Vinci.

Si pudiera viajar al pasado y elegir un período histórico para vivir, ¿cuál sería?

El Renacimiento.

¿Cuál es el evento más memorable de su niñez?

No es un evento en particular, sino las vivencias propias de la niñez. Son recurrentes en

mi memoria las caminatas diarias a la escuela, pisoteando la capa de hojas secas de los plátanos durante el otoño, y el regreso atrapan-do pececitos en las charcas que se formaban en los bordes de las calles de tierra del barrio.

¿Cuáles fueron los momentos más conmo-vedores?

La muerte de mi padre cuando yo tenía 12 años; pasó mucho tiempo hasta que logré recuperar la sonrisa.

¿Cómo decidió volcarse a la investigación?

Por casualidad y oportunidad. Los meses del verano los pasaba junto a mi madre en Miramar, donde ella trabajaba en un hotel de la familia y donde yo mismo trabajé en mi adolescencia y juventud. Un amigo de la familia, Rogelio Parodi, plomero de profesión y aficionado a la paleontología, me enseñó a reconocer los fósiles que se ocultaban en los acantilados de la costa. Rogelio era sobri-no de Lorenzo Julio Parodi, un colaborador de Carlos Ameghino cuando éste era direc-tor del actual Museo Nacional de Ciencias Naturales «Bernardino Rivadavia». Con el tiempo, Lorenzo Parodi pasó a desempeñarse como técnico en la División Paleontología Vertebrados del Museo de La Plata. Allí fui a conocerlo y esto determinó mi futuro como investigador.

¿Quién formó su carrera inicial y especial-mente su actitud para la ciencia, o quién y/ o quiénes afectaron más su vida y su trabajo?

En mi primer día como alumno de la carrera

de Paleontología en el Museo de La Plata (la Facultad tendría su edificio propio mucho tiempo después) tomé contacto con Lorenzo Parodi. Era un autodidacta con conoci-mientos extraordinarios, especialmente sobre los mamíferos del Cuaternario; las prolongadas charlas que manteníamos, mate mediante, fueron gestando. sin que él se lo propusiera, el primordio de un marco teórico y metodo-lógico. En esos comienzos destaco también a Juan Pisano, otro concurrente a la división Paleontología Vertebrados, profesor de en-señanza media y paleontólogo amateur.

¿Quién o quiénes fueron sus modelos a se-guir en lo personal?

Seguramente mi madre, quien con un es-fuerzo que en su momento poco comprendí logró que cristalizara en mí el concepto del progreso personal basado en la educación.

¿Quién o quiénes fueron sus guías profe-sionales y a quién admira?

Rosendo Pascual, Raúl Ringuelet y Francisco Fidalgo. Cada uno de ellos dejó en mí la im-pronta de sus personalidades y los notables conocimientos en sus respectivas disciplinas.

¿Hubo momentos difíciles en su carrera y qué hechos provocaron tal dificultad?

Desde el punto de vista estrictamente profe-sional no hubo momentos particularmente difíciles. No incluyo las frecuentes crisis de las últimas décadas porque ellas afectaron en mayor o menor medida a toda la sociedad.

¿Publicó algún trabajo de su coautoría que refleje más que una relación laboral?

No.

Publicó numerosos trabajos científicos.

¿Cuál de ellos son sus favoritos?

Uno sobre los cambios climáticos del Pleistoceno en la región pampeana, publicado en 1978, y otro sobre el estado del conocimiento de las aves fósiles de la Argentina, de 1980.

Presumo que las publicaciones que menciona contribuyeron significativamente al conocimiento humano, ¿podría explicar en qué forma?

No creo que hayan contribuido «significativamente al conocimiento humano» pero con seguridad abrieron nuevas perspectivas sobre temas largamente soslayados en la investigación paleontológica.

¿Alguna vez soñó con publicar algo muy leído, un libro popular? Y si así fue, ¿qué hizo al respecto?

Escribí varios libros y artículos de divulgación sobre temas paleontológicos e incluso sobre el de mi entretenimiento preferido, el coleccionismo de antigüedades. Entiendo que para un paleontólogo de vertebrados es prácticamente la única forma de trascender al reducido círculo de especialistas y proyectarse al colectivo social. Dejo en claro que no soy un soñador, me considero un individuo fundamentalmente práctico y como tal tengo metas a cumplir. Los libros de divulgación están entre esas metas.

Describe los mejores momentos a nivel profesional.

No recuerdo un momento en particular sino una serie de momentos gratos, consecuencia de llevar adelante una vocación. Los momentos ingratos no surgieron, ni surgirán, de la estricta labor profesional sino de situaciones personales e interpersonales.

¿Y a nivel personal?

La vida compartida con Gladys mi esposa, el nacimiento de mis hijos Martín y Anahí y últimamente el nacimiento de mi nieto Francisco, su sonrisa y sus primeros atisbos de interacción.

¿Cuál fue la mejor etapa de su vida?

La estructuración de mi familia que acompañó mi crecimiento profesional. Ambos fueron construidos sobre la base de la superación de errores o, al menos, del intento de superarlos.

¿Y el momento más feliz y el más triste?

El más feliz fue el del nacimiento de mis hijos. El más triste, que marcó de manera indeleble e insuperable esta última etapa de mi vida, la muerte de mi hijo Martín en el momento en que comenzaba a transitar una prometedora carrera profesional.

¿Qué suceso marcó su vida?

Está dicho.

¿Qué no volvería a hacer?

Estaba tentado a responder «repetir errores», pero sin explicarlos la respuesta no se-

ría tal sino sólo una generalidad. Dado que los errores fueron muchos, no puedo mencionarlos y ni siquiera los recuerdo a todos. Como sea, estimo que aprendí de ellos. Eso es lo que importa.

¿Qué asignatura pendiente o sueño sin realizar tiene?

Ninguna. Como dije, no tengo sueños sino metas a cumplir y en general logré alcanzarlas y espero poder seguir haciéndolo.

¿Qué lugar de los que visitó le gustó más?

Me repregunto: ¿qué lugar me impactó más?, y me respondo: la Antártida. Y luego, o en paralelo, la Patagonia, pero no la de los bosques, montañas y lagos o la de los mares azules y las ballenas, sino la Patagonia profunda, aquella de las mesetas donde reinan el silbido del viento y la soledad.

En cuanto a las construcciones humanas, guardo un recuerdo muy especial sobre Évora, en Portugal.

¿Qué lugares le quedarían por conocer?

Muchos, pero no necesariamente me fijo metas para lograrlo ya que actualmente tengo otros objetivos gratificantes a los que los viajes restarían tiempo.

Del paso del tiempo, ¿que le preocupa?

Que habiendo tantas cosas por realizar y aprender la vida útil y activa sea tan corta.

¿Qué profesión habría elegido si no hubiera sido biólogo?

Creo que biólogo.

¿Qué palabra le gusta más?

Tolerancia.

¿Qué palabra le gusta menos?

Pobreza, injusticia, que van juntas aunque no tengo claro en qué orden.

¿Qué le motiva?

El conocimiento.

¿Qué le deprime?

La ignorancia.

¿Qué sonido le gusta más?

El del viento.

¿Qué sonido le disgusta más?

El parloteo altisonante de los comensales en los restaurantes multitudinarios.

Si pudiera revivir algún momento de su vida, ¿cuál sería?

Reencontrarme con los seres que llenaron mi vida y ya no están. Como sé que ello no ocurrirá, en muy pocas ocasiones me hice esa pregunta para no caer en una profunda tristeza.

¿Cómo le gustaría que lo recuerden?

Creo ser bastante transparente. En consecuencia, espero que me recuerden como fui.